

UN PASEO CON GRATITUD

Da un paseo con gratitud cada día.
Agradece a Dios con sincera alegría.
Si te enfrentas con funestos contratiempos,
no te enojas, deja que se los lleve el viento.
Sé optimista; nunca pierdas la esperanza,
agradece y sentirás aún más confianza.
Colmará tu interior un gozo pleno
y querrás decirle a alguien: Dios es bueno.
A alguien a quien le hace falta aliento
para desechar tristeza y descontento.



«¡Alabado sea al Señor!
Den gracias al Señor,
porque Él es bueno; Su
gran amor perdura para
siempre. (Salmo 106:1; NVI).